

MEMORANDO OPEX N° 78 / 2008

DE: MARCO CALAMAI , Experto. Colaborador externo de Opex.

PARA: OPEX

ASUNTO: EL LÍBANO: ESTADO DE LA SITUACIÓN

www.falternativas.org



Director: Nicolás Sartorius

Subdirector: Vicente Palacio

Coordinadores de Área: Ángeles Sánchez (América Latina); Mario Esteban (Asia-Pacífico); Rafael Bustos (Magreb-Oriente Medio); Alfonso Egea de Haro (Unión Europea); Manuel de la Rocha Vázquez (África Subsahariana); Vicente Palacio (Relaciones Transatlánticas); Borja Lasheras (Seguridad y Defensa); Katya Cascante (Cooperación al desarrollo)

CONTEXTO

Desde 2005 (atentado mortal contra Rafiq Hariri, líder sunita y poderoso hombre de negocios ligado a Arabia Saudita), el Líbano vive una gravísima crisis política y una crisis económica desgarradora (deuda pública elevadísima, paro, descenso del nivel de vida, etc.), que está alimentando un amplio malestar en una sociedad cada vez más polarizada y carente desde siempre de un estado de bienestar.

Los niveles de pobreza y degradación de algunas zonas – por ejemplo el Norte sunní – y de los 12 campos palestinos (unos 400.000 refugiados en condiciones deplorables) favorecen el desarrollo de grupos extremistas (Fath al-Islam, Jund ash - Sham ...) sunníes, cercanos a las posiciones de Al Qaeda, que podrían atacar a UNIFIL (FINUL) y / u otros objetivos con atentados orientados a desestabilizar la situación política, ya frágil y tensa.

La ocupación por parte de Hezbolá del centro histórico, financiero y comercial de Beirut (obra de Hariri y de los petrodólares árabes), que se produjo a finales de 2006 y que sigue vigente, ha provocado un grave descenso de los ingresos turístico-comerciales al mismo tiempo que ha agravado la tradicional tensión entre sunníes (en especial los sectores acomodados que aspiran a convertir Beirut en la versión árabe de Monte Carlo en el Mediterráneo) y chiíes.

La salida del gobierno (a finales de 2006) del sector chií (dos ministros de Hezbolá y tres del más moderado Amal) y de un ministro ortodoxo provocó la parálisis de las actividades legislativas y la formación de dos bloques políticos contrapuestos. Por un lado el bloque 14 de Marzo (en el gobierno con el premier sunní Siniora), formado por los sunníes fieles al hijo de Hariri, los drusos ligados a Yumblat (jefe de clan y además líder de un partido, el PSP druso, todavía miembro de la Internacional Socialista) y los cristianos maronitas de Gemayel y de Geagea (la extrema derecha del arco político libanés, famosos por las matanzas de palestinos durante la guerra civil). Frente a este grupo se encuentra el del 8 de Marzo (en la oposición), formado por los dos principales grupos chiitas (Hezbollah y Amal) y por la Corriente Patriótica Libre del general Aoun, apoyado por aproximadamente el 50% de los cristianos maronitas.

▪ La situación política interior

¿Qué es lo que divide a los dos bloques? Indudablemente los diferentes vínculos internacionales: es decir, la fidelidad filo-occidental del grupo 14 de Marzo y la filo-siria y filo-iraní del 8 de Marzo. Pero en realidad la división nace sobre todo del interior del país y es expresión de la crisis del sistema institucional de carácter confesional del Líbano, establecido por la Constitución de 1926 durante el protectorado francés (1920-1943) y sucesivamente puesto al día con los acuerdos de Taif (1989) al final de la guerra civil libanesa. Sistema precario porque ya no refleja el peso demográfico real de las diferentes comunidades.

El bloque 8 de Marzo pide ahora un reparto más justo del poder. Es decir:

1. El nombramiento de un nuevo Presidente de la República de consenso (aplazado en numerosas ocasiones a partir de septiembre del año pasado por la imposibilidad de alcanzar un acuerdo entre los dos bloques) con 2/3 de los votos parlamentarios, como exige la Constitución en primera instancia. Por lo tanto se opone a que haya un Presidente nombrado por el 50% + 1, como el 14 de Marzo en un primer

momento reivindicaba y como una parte de la mayoría ha vuelto a proponer recientemente.

2. Un reparto diferente de los puestos de gobierno con el fin de garantizar el derecho de veto a ambos bloques (que exige 1/3 de los ministros + 1).

3. Revisión de la ley electoral de 2000, que de hecho hasta ahora ha garantizado a los musulmanes, especialmente a los sunníes, el control de una parte importante de los diputados que corresponden en todo caso a la cuota cristiana (el 50% de los diputados en base a los acuerdos de Taif). La oposición pide volver a la ley de 1960, que identificaba el colegio electoral con la provincia (Kaza).

Es importante destacar que la oposición no pide una revisión de la relación de fuerzas tradicional entre musulmanes y cristianos en lo que se refiere al número de los diputados, a pesar de que éste se estableció tomando como base el único censo demográfico realizado en el Líbano (en 1932) cuando los cristianos, especialmente maronitas, representaban todavía el sector confesional mayoritario. Hoy la situación ha cambiado porque los chiíes representan el sector de mayoría relativa (se calcula entre un 35 y el 40% de la población). Sin embargo éstos no pretenden, como ocurrió en Irak bajo la ocupación USA a petición del Ayatolá Sistani, una ley electoral basada en el principio *one man, one vote*, que les daría el control del país. Tampoco piden que se haga caso omiso de la norma por la que se confía a un cristiano maronita la presidencia de la República, a un sunní el cargo de Primer ministro y a un chií el de Portavoz del Parlamento.

En el aspecto "formal" la clave de la crisis actual reside tanto en la ausencia de un acuerdo acerca de los tres puntos mencionados anteriormente (planteados también en la propuesta de mediación presentada por AMER Musa, secretario general de la Liga Árabe). La mayoría que sostiene al gobierno de Siniora sigue manteniendo la tesis, rechazada de forma categórica por la oposición, de que antes se debe nombrar al nuevo Presidente y sólo después intentar un acuerdo sobre los demás puntos. La oposición, por el contrario, pide un acuerdo simultáneo sobre los tres puntos.

Aquí surge una pregunta de fondo: ¿qué hay detrás de este conflicto que está exasperando todas las tensiones sociales y políticas y que podría a la larga desembocar, en opinión de algunos observadores, en una nueva guerra civil? Es importante observar, a este respecto, que la referencia a los valores confesionales es prácticamente inexistente en el debate político. En el Líbano no se está librando una guerra entre religiones, pues es indudable que se trata de un conflicto entre dos dimensiones culturales y políticas que dividen al país más allá de las pertenencias religiosas. De hecho, por primera vez en la historia libanesa se enfrentan dos agrupaciones interconfesionales, ambas compuestas tanto por cristianos como por musulmanes. El choque se produce en dos frentes. Uno en el interior del mundo musulmán, entre sunníes y chiíes; otro en el interior del mundo cristiano, entre dos segmentos de la población maronita que comparten los mismos valores religiosos, pero que manifiestan dos visiones políticas contrapuestas acerca del papel de la comunidad cristiana en el Líbano actual.

La primera fractura, entre sunníes y chiíes, refleja indudablemente la ruptura entre las dos comunidades que caracteriza desde hace algunos años al mundo musulmán y de forma especial al Medio Oriente. Aquí aparece la importancia fundamental de

la cuestión chií y del partido Hezbolá, cuya tradicional posición anti-israelí se ha agudizado todavía más ahora, tras el atentado contra Mugniya, líder de su ala militar. Desde hace tiempo esta fuerza político-militar ha optado por aliarse con Siria y con Irán, país al que los chiíes libaneses están unidos por profundos vínculos culturales y religiosos. Los sunnies libaneses, por el contrario, se sienten próximos a los países árabes filo-americanos de mayoría sunní, sobre todo a Arabia Saudita (ligada al Líbano por poderosos intereses económicos y financieros, sobre todo en el sector de la construcción de lujo en Beirut).

La segunda fractura, que se produce únicamente en el Líbano, es la que divide verticalmente a los cristianos: una comunidad históricamente hegemónica que teme perder su poder frente a la presencia creciente de los musulmanes y por lo tanto busca alianzas internas (con sunnies o chiíes) además de protecciones internacionales (USA y Francia, o Siria e Irán) consideradas más convenientes en el actual contexto regional. Una división, por lo tanto, no producida por dinámicas religiosas, sino de carácter puramente político, o de familias o clanes. Una fractura que, precisamente por no ser religiosa, podría representar un factor positivo para reabrir el diálogo entre los dos bloques.

▪ El riesgo de una nueva intervención israelí

La situación regional desde luego no contribuye a una solución rápida del conflicto interior, cada vez más condicionado por las conocidas presiones externas (Siria, Irán, países árabes "moderados", Europa, USA, Israel) que impiden un acuerdo entre los dos bloques libaneses.

En este complejo cuadro es más evidente que nunca el carácter central de la cuestión Israel – Hezbolá. La pregunta que circula en el Líbano es si Israel – que todavía no ha digerido el trauma de la guerra de 2006, cuya solución ha sido vivida por un sector bastante amplio de la opinión pública israelí como una derrota – intentará de alguna forma explotar las divisiones entre los dos bloques para intentar una revancha militar.

ESCENARIOS

En este contexto se perfilan varios escenarios posibles, todos condicionados por factores internos y externos y por lo tanto difíciles de prever por falta de información acerca de las intenciones reales de los actores en juego, que sin embargo contribuyen a aclarar algunos aspectos del contexto, complejo y fluido, libanés e internacional.

1. La situación interna libanesa permanece cristalizada en espera de las elecciones americanas y de la consiguiente evolución del contencioso Irán – EEUU. No se elige al nuevo Presidente, los bloques se esfuerzan por evitar la conflagración interior y la solución de las cuestiones planteadas por el bloque 8 de Marzo es aplazada. El temido conflicto Irán – EEUU no estalla. En estas circunstancias el desenlace de las elecciones libanesas (primavera de 2009) se vuelve decisivo para verificar las verdaderas relaciones de fuerza internas. Éste es el escenario que muchas personas en Líbano consideran probable en este momento, con independencia de las diferentes tendencias, también porque en esta fase ni Hezbolá ni Israel estarían interesados en un nuevo conflicto armado para el cual, en opinión de algunos observadores, no estarían preparados. Sería el escenario más adecuado para un

esfuerzo internacional e interior orientado a recomponer la crisis libanesa a través de un acuerdo entre los dos bloques.

2. La actual tensión entre dos bloques, ya muy elevada por lo que se deduce de los frecuentes choques armados entre las diferentes facciones, degenera en un choque de amplias proporciones. Hecho probable si, por ejemplo, la actual mayoría decidiese elegir a un Presidente con el 50% + 1, desafiando abiertamente a la oposición. En este caso el ejército (interiormente repartido, en base a pactos políticos, entre sunníes, cristianos y chiíes) perdería el control de la situación y probablemente entraría en una situación de descomposición. Hezbolá podría reaccionar ocupando (como amenazó en el pasado) el Parlamento, los Ministerios y los centros neurálgicos del país y eventualmente formando un nuevo gobierno con las demás fuerzas del 14 de Marzo. En esta situación resultaría muy difícil para los contingentes de UNIFIL (FINUL) permanecer en el Líbano con un cuadro político interior completamente cambiado. Los miembros de Hezbolá, "atenazados" entre el bloque 14 de Marzo y las fuerzas armadas israelíes, se encontrarían aislados en el plano internacional y para Siria e Irán sería muy difícil intervenir, a menos que pasaran de la "pequeña" a la "gran" guerra. La maniobra de "tenaza" (desde el interior y el exterior) contra Hezbolá tendría buenas posibilidades de éxito. En ese momento Israel podría entrar en el Sur – eventualmente en el sector oriental de la línea azul, actualmente bajo responsabilidad del contingente español – con el objetivo de penetrar más fácilmente en el valle de la Bekaa, donde se encuentra la retaguardia de Hezbolá.

3. El compromiso actual de la misión UNIFIL (FINUL) se modifica drásticamente. Esto podría ocurrir por iniciativa de uno o más de los tres países (Italia, Francia, España) cuyos contingentes son los más numerosos. Las recientes declaraciones (probablemente pactada con la Casa Blanca) del ex-ministro de Defensa del anterior gobierno Berlusconi, Martino, en relación con las posibilidades de una retirada del contingente italiano de la misión UNIFIL (considerada "peligrosa e inútil"), ha creado una alarma seria en el Líbano. Las declaraciones de Martino, en vísperas de las elecciones políticas italianas, han sido interpretadas como la posible apertura de una nueva etapa orientada a facilitar una nueva intervención israelí en el Líbano. Hipótesis compatible con el escenario 2.

4. Israel decide de todas formas, en las próximas semanas o meses, una nueva intervención. Aquí resulta más evidente la importancia de la actual misión UNIFIL (FINUL) que, con sus 13.000 hombres, hace bastante improbable tanto una nueva invasión, como bombardeos aéreos en las zonas patrulladas por la misión ONU. Permanece la posibilidad de duros bombardeos aéreos sobre objetivos por encima del río Litani en las zonas, sobre todo en el valle de la Bekaa, donde se encuentran instalados misiles viejos y nuevos de Hezbolá (que, con un alcance de hasta 200 – 300 km, pueden llegar incluso a Tel Aviv). Esta hipótesis se considera probable en el caso de que Hezbolá llevara a cabo un atentado clamoroso para vengar el homicidio de Imad Mugniya. Que podría haber sido "programado" precisamente para provocar una dura reacción de Hezbolá y por lo tanto la represalia israelí. Sin embargo, los miembros de Hezbolá están dando prueba de gran prudencia, como lo demuestra el último discurso de Nasrallah. Sin embargo no se debe infravalorar la hipótesis de una provocación desde el exterior, por ejemplo el lanzamiento desde el Líbano de uno o más misiles al territorio israelí por parte de alguien "interesado" en hacer precipitar la crisis. Es esto precisamente lo que en el fondo desean algunos de los líderes ultras (sobre todo, entre los drusos y cristianos) del 14 de Marzo, convencidos de que sólo Israel puede "resolver" la cuestión de Hezbolá, cuyo ejército es mucho más fuerte, sofisticado y motivado que el libanés. En la situación

actual este escenario, aunque no se puede en absoluto excluir, parece el menos probable.

RECOMENDACIONES

El pulso, que corre el peligro de provocar en el Líbano una nueva tragedia, (nadie puede prever ni cuándo ni cómo) podría resolverse con un **esfuerzo encaminado a encontrar una posición intermedia entre los dos bloques enfrentados**.

- En este proceso podría desempeñar un papel la Unión Europea y de manera especial algunos gobiernos, como el de España (que podría emprender una iniciativa discreta en la relación entre el Líbano y otros países en el ámbito de la Alianza de Civilizaciones), considerada por los diferentes interlocutores (en el Líbano y en Oriente Medio) un actor creíble por su posición de relativa independencia respecto a los Estados Unidos y no comprometido con Israel.

- También podrían desempeñar un papel interesante tanto el Partido Socialista europeo como el Partido Popular europeo, ambos interesados a defender los derechos de los cristianos en Líbano y en general el diálogo intercultural e interconfesional.

-. Para superar la actual situación de estancamiento político e institucional, a la espera de tiempos mejores, es necesario un acercamiento a Hezbolá y Amal, que controlan gran parte del sector chií de la sociedad libanesa y que reivindican una mayor presencia en el gobierno a través de la fórmula citada anteriormente de 1/3 + 1, como condición para un acuerdo para nombrar al nuevo Presidente.

-. También será necesario apoyar la propuesta del general Aoun, compartida por gran parte del bloque 8 de Marzo, de restablecer la ley electoral de 1960 (la *kaza* como circunscripción electoral) para facilitar la elección por parte de los cristianos de sus candidatos.

-. En un segundo momento será posible estudiar nuevas fórmulas electorales y equilibrios instituciones más adecuados que, al mismo tiempo que garanticen el pleno pluralismo religioso a las 17 confesiones reconocidas oficialmente, permitan poner en marcha la aplicación gradual de la parte del artículo 95, todavía en vigor, de la Constitución, que ya en 1926 preveía "la abolición del confesionalismo político".

Memorandos Opex publicados

- 1/2006. **Una estrategia española para la Bolivia de Evo Morales.** José Manuel García de la Cruz
- 2/2006. **Cómo gestionar la crisis nuclear de Irán.** Luciano Zaccara
- 3/2006. **Posición de España tras la victoria de Hamás en Palestina.** Ignacio Álvarez-Ossorio
- 4/2006. **Reforzar las relaciones con Japón.** Mario Esteban
- 5/2006. **Las relaciones euro-mediterráneas tras la Cumbre de Barcelona.** Jesús A. Núñez Villaverde
- 6/2006. **Las relaciones hispano-polacas tras las elecciones de 2005.** David Chico
- 7/2006. **Cómo incrementar la inversión china en España.** Ana María Goy Yamamoto
- 8/2006. **Diez años de Helms-Burton: recomendaciones para la UE y para España.** Joaquín Roy
- 9/2006. **Riesgos y oportunidades de las próximas elecciones presidenciales en Perú.** Ángeles Sánchez Díez
- 10/2006. **Kazajstán: una puerta abierta para España en Asia central.** Nicolás de Pedro
- 11/2006. **El tratado constitucional europeo tras un año de reflexión: desenlaces posibles, probables y deseables para España y la UE.** Anna Herranz y Laia Mestres
- 12/2006. **España ante las nuevas fronteras de Israel.** Ignacio Álvarez-Ossorio
- 13/2006. **La política exterior de López Obrador: escenarios para España.** Ciro Murayama Rendón
- 14/2006. **El conflicto del calzado con China: opciones para España.** Leila Fernández-Stembridge
- 15/2006. **¿Qué hacer con la frontera Marruecos-Argelia? De corredor migratorio a posible espacio de desarrollo.** Rafael Bustos
- 16/2006. **Más allá de la inmigración ilegal: España ante la conferencia euro-africana de Rabat.** Nicolás Pérez Sola
- 17/2006. **La regionalización del Nordeste Asiático: opciones para la UE.** Mario Esteban
- 18/2006. **La crisis de Líbano: ¿Qué puede hacer España?** Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño
- 19/2006. **Ámbitos de actuación política de España en Ecuador ante las próximas elecciones.** Ignacio Martínez Latorre
- 20/2006. **Propuestas de acción diplomática española tras la crisis de Líbano.** Ignacio Álvarez-Ossorio Alvariño
- 21/2006. **El español en Brasil: posibilidades de expansión.** David Matesanz Gómez
- 22/2006. **¿Qué hacer con Egipto tras las elecciones de 2005?** Natalia Sancha
- 23/2006. **Cómo abordar la crisis nuclear de Corea del Norte.** Eunsook Yang
- 24/2006. **Cómo España y la Unión Europea pueden contribuir a la formación de un Magreb unido.** Martín Ortega Carcelen
- 25/2006. **Afganistán: ¿Qué hacer?** J. Enrique de Ayala Marín
- 26/2006. **La expansión china en Latinoamérica: opciones para España.** Julio Arias
- 27/2006. **¿Qué debe hacer la UE ante el acuerdo nuclear entre India y EEUU?** Antía Mato Bouzas
- 28/2007. **La convocatoria en Madrid de los "Amigos de la Constitución Europea"** Antonio López Castillo e Ignacio Molina
- 29/2007. **Vías de acción para el gobierno español tras la victoria del FSLN en las elecciones de Nicaragua.** Salvador Martí Puig
- 30/2007. **Cómo optimizar la relación de España con Corea del Sur.** Alfonso Ojeda
- 31/2007. **Aportaciones de España y la UE tras la XXXII Cumbre de MERCOSUR.** Ángeles Sánchez Díez
- 32/2007. **¿Qué puede hacer España ante la propuesta marroquí de autonomía para el Sáhara Occidental?** Rafael Bustos
- 33/2007. **Vías de acción de España ante la penetración internacional en Guinea Ecuatorial.** Mario Esteban
- 34/2007. **El futuro estatus de Kosovo desde una perspectiva europea y española.** Ruth Ferrero Turrión
- 35/2007. **La normalización diplomática y militar de Japón: una perspectiva europea y española.** Lluç López i Vidal
- 36/2007. **Líneas de actuación de España ante la proliferación del "feminicidio" en Guatemala.** María Jesús Vitón
- 37/2007. **Escenarios y opciones para España ante las elecciones legislativas de 2007 en Marruecos.** Thierry Desrues
- 38/2007. **España y la UE frente al islamismo en Indonesia.** Javier Gil
- 39/2007. **El agravamiento del conflicto en Somalia: propuestas de acción para España.** Lucía Navarro
- 40/2007. **Propuestas para la UE en el diálogo sobre derechos humanos con China.** Mario Esteban
- 41/2007. **Crisis política en Nigeria tras las elecciones: propuestas para España.** Lucía Navarro
- 42/2007. **Propuestas para el acuerdo de asociación entre el Mercado Común Centroamericano y la UE.** Carlos Galián
- 43/2007. **Vías para la estabilización del Líbano: la contribución española.** Héctor Cebolla
- 44/2007. **Transparencia como elemento clave de eficacia en la cooperación al desarrollo en España.** Laura Alcalde Zugaza y José M^a Larrú
- 45/2007. **Escudo antimisiles: implicaciones para la UE y para España.** Antonio Ortiz
- 46/2007. **¿Qué postura debe mantener España en Mauritania tras las elecciones presidenciales?** Raquel Ojeda García

- 47/2007. **La Cumbre del G8 de Heiligendamm: reiterando promesas incumplidas para África.** Lourdes Benavides
- 48/2007. **El compromiso de la cooperación española con las mujeres africanas: de Maputo a Niamey.** Lourdes Benavides
- 49/2007. **Seguridad y gobernabilidad en la República Democrática del Congo tras las elecciones: propuestas de acción.** Dr. Tshimpanga Matala Kabangu
- 50/2007. **Los canjes de deuda por educación y la lucha contra la pobreza en Iberoamérica.** Pilar Lara
- 51/2007. **Por qué es buena idea un libro escolar común de historia para Europa y cómo apoyar su cristalización desde España.** Ángel Rivero Rodríguez
- 52/2007. **Hacia una apuesta efectiva por la división del trabajo: la cooperación española en su contexto europeo.** Nils-Sjard Schulz
- 53/2007. **La nueva estrategia para Asia Central: desafíos y oportunidades para la UE y España.** Nicolás de Pedro y Nargis Kassenova
- 54/2007. **¿Cómo deberían actuar la Unión Europea y España ante la actual situación política en Pakistán?** Antía Bouzas
- 55/2007. **La resolución del conflicto de Costa de Marfil tras el acuerdo de paz de marzo de 2007.** Juan Álvarez Cobelas
- 56/2007. **El servicio exterior español hacia Asia-Pacífico en perspectiva comparada.** Mario Esteban
- 57/2007. **¿Hacia dónde va Egipto? Recomendaciones para España y la UE.** Natalia Sancha
- 58/2007. **El Banco del Sur: oportunidades y futuro.** José Manuel García de la Cruz
- 59/2007. **La aventura de la emigración en Senegal: impacto sobre las relaciones bilaterales con España.** Carlos Oya
- 60/2007. **Birmania: ¿Qué política para España y la Unión Europea?** Juan Manuel López Nadal
- 61/2007. **La Cumbre de Lisboa y la construcción de una asociación estratégica Unión Europea-África.** Lourdes Benavides
- 62/2007. **El fondo de concesión de microcréditos de la cooperación española como instrumento de cohesión social en América Latina.** Camino Villanueva y Katty Cascante
- 63/2007. **Kenia. Elecciones presidenciales y consolidación como potencia regional.** Roman Bautista
- 64/2007. **Marruecos, ¿cómo y dónde luchar contra la corrupción? El papel de España.** Laura Alcaide
- 65/2007. **La reforma del Fondo Monetario Internacional: posición de España.** Javier Díaz Cassou
- 66/2007. **¿Es preocupante la inmigración irregular asiática?** Gemma Pinyol
- 67/2008. **Participación española en la enseñanza militar de China.** Pedro Baños Bajo
- 68/2008. **El largo camino hacia el CAFTA en Costa Rica: enseñanzas para España.** Diego Sánchez Ancochea
- 69/2008. **La crisis nuclear iraní en 2008: posibles escenarios y propuestas.** Luciano Zaccara
- 70/2008. **El conflicto entre Turquía y el PKK en territorio iraquí.** Carmen Rodríguez López
- 71/2008. **La crisis de Kenia tras las elecciones y la búsqueda de un acuerdo político entre las partes.** Roman Bautista
- 72/2008. **Estados Unidos ante la Cuba de Raúl.** Joaquín Roy
- 73/2008. **Diez cuestiones sobre la independencia de Kosovo.** Ruth Ferrero, con la colaboración de Nicolás Sartorius y Vicente Palacio
- 74/2008. **Darfur: Peacemaking, Peacekeeping and Recommendations for Spain.** Borja Lasheras
- 75/2008. **La política armamentística de Brasil: implicaciones internacionales y para España.** Javier Chinchón.
- 76/2008. **La cumbre franco-británica de marzo: la importancia de las cumbres bilaterales para la futura agenda política de la UE post-Lisboa.** Borja Lasheras y Alfonso Egea.
- 77/2008. **España, Tíbet y Pekín 2008.** Mario Esteban